

46.- GRAVE, Juan: *Tierra Libre. Fantasía comunista*. Traduc. de Anselmo Lorenzo, Barcelona, Publicaciones de la Escuela Moderna, 1908, 199 pp.

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA

# TIERRA LIBRE

FANTASÍA COMUNISTA

POR

JUAN GRAVE

VERSIÓN ESPAÑOLA POR A. LORENZO



BARCELONA

Calle de Cortes, núm. 596

1908

Encuadernado en tela roja, y también en cartón, tiene una extensión de 199 páginas y cuenta con 46 ilustraciones. La única edición de esta obra corresponde al año 1908. Es un cuento extenso, de utilización como libro de lectura.

El texto es consecuencia de un encargo de Ferrer a Juan Grave, según dice el propio autor:

El amigo Ferrer, de La Escuela Moderna, de Barcelona, me preguntó si quería encargarme de escribirle un volumen sobre la manera como yo concibo la organización del trabajo en la sociedad futura: el asunto es muy interesante para mí, y acepté con gusto. Tal es el origen de este ensayo.<sup>1</sup>

Seguido de varias páginas introductorias a cargo del traductor de la obra, Anselmo Lorenzo, el libro de Juan Grave se estructura en un prefacio y veintiséis capítulos, en los que se relatan las vicisitudes que acontecen a un colectivo de deportados embarcados en un buque de guerra, La Aretusa. La nave se ve envuelta en un ciclón que provoca su encallamiento. Un centenar de tripulantes, una compañía de infantería de marina, trescientos deportados y una centena de mujeres con sus hijos llegan a una isla en la que llevarán a efecto la organización de una nueva sociedad.

Extraemos algunos de los planteamientos expuestos al amparo del relato:

La pretensión del autor es explícita:

Basta demostrar que una sociedad basada sobre el libre acuerdo, despojada de toda huella autoritaria, puede funcionar perfectamente, cuando los individuos hayan comprendido que es más ventajoso ayudarse mutuamente que matarse unos á otros.<sup>2</sup>

Una muestra de las dificultades de la nueva organización y del modo de solventarlas hallamos en el siguiente párrafo:

Hasta ahora todas nuestras diferencias se han arreglado fácilmente, y si entre nosotros ha habido algunos con tendencia á la holgazanería, procurando ocultarse á la hora del trabajo, el temor de sufrir las miradas desdeñosas y burlonas les ha contenido, y en último término se ha considerado más ventajoso dejarles entregados á sí mismos que inmovilizar otros holgazanes para que los vigilaran, lo que hubiera sido doble pérdida de fuerza (...) era más prudente sufrir un poco de mal que crear uno mayor.<sup>3</sup>

¿Cómo se organiza la educación en la nueva sociedad? ¿Qué principios sustentan esta concepción educativa?

La ventaja de esta enseñanza consistía en que no estaba sometida á la menor imposición. Los alumnos tomaban de ella lo que querían, sin adoptar el carácter árido de lecciones; y, como la labor no excedía jamás á sus fuerzas, no duraba sino en tanto que les causaba

---

<sup>1</sup> GRAVE, Juan: *Tierra Libre. Fantasía comunista*. Barcelona, Publicaciones de la Escuela Moderna, 1908, p. 13.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 14.

<sup>3</sup> *Ibidem*, pp. 97-101.

satisfacción; en su pensamiento el trabajo no adquiriría el carácter penoso que la mala organización social había impuesto á sus padres.<sup>4</sup>

¿Qué docentes tenían bajo su responsabilidad la nueva formación?

No podía hacerse de la enseñanza un oficio asalariado, sino una profesión ejercida por los que tuvieran gusto de enseñar.<sup>5</sup>

El aprendizaje inicial de la lectura, la escritura y el cálculo se abordaba en el marco familiar, los hermanos mayores de los educandos hacían el oficio de maestros. Posteriormente, el entorno se empleaba como aula y las materias a impartir eran, fundamentalmente, lecciones de cosas.

Sobre actividades y metodología, he aquí algunos ejemplos:

Un día se les llevaba a la playa, y allá se recogían algas y mariscos, y el que les acompañaba les explicaba las especies encontradas.

Los pescadores se embarcaban algunas veces con ellos, y mientras echaban las redes referían los modos de ser de los peces que se pescaban.

Otras veces iban al interior de la isla, y recogiendo plantas, frutas, semillas ó raíces, se les exponía la vida de una planta, sus semejanzas y sus diferencias con las especies inmediatas, sus luchas contra los obstáculos que se oponían á su desarrollo, y la ayuda que se prestaban para resistir á las causas de muerte y de desaparición.

Y de ese modo, haciendo las lecciones agradables, se traían siempre grandes provisiones de cosas útiles para la colonia. (...) esas diferentes excursiones solían realizarse simultáneamente, y los niños podían escoger la que más fuera de su gusto.<sup>6</sup>

Finalmente, en el sistema educativo someramente descrito, instrucción básica y formación profesional caminan al unísono:

Unos (...) preferían seguir á los trabajadores al taller, que (...) estaba siempre al aire libre, con una cubierta móvil para preservar del sol ó de la lluvia, según las necesidades.

Allá se permitía a los niños dedicarse á la producción de algún objeto, dándoles las indicaciones necesarias para el manejo de las herramientas, y señalándoles los inconvenientes de tal ó cual movimiento vicioso, se les daba libre curso a su imaginación; se les refería la historia del oficio, de donde se derivaba y se les daban algunas nociones sobre la naturaleza de los productos empleados. (...) Al mismo tiempo que se instruían, los niños producían una suma de trabajo útil, á la comunidad ó para ellos mismos, y aprendían á no separar, porque lo practicaban a la vez, el trabajo y la instrucción.<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> Ibidem, p. 152.

<sup>5</sup> Ibidem, p. 149.

<sup>6</sup> Ibidem, p. 150.

<sup>7</sup> Ibidem, pp. 150-151.